Revista internacional de ciencias sociales

deciembre 2000 **166**

El debate sobre el desarrollo: más allá del Consenso de Washington

Resúmenes

El desarrollo con rostro humano
Rubens Ricupero

El siglo ha terminado sin que se hayan logrado resolver las dos principales amenazas que comprometen el futuro: el desempleo y las desigualdades crecientes. Es más, en las zonas pobres del mundo, la crisis económica que empezó en Asia hace dos años pone en entredicho las posibilidades reales de desarrollo sostenible. Esta crisis monetaria y financiera ha recibido con justicia el nombre de "crisis de desarrollo" por tres razones principales.

En primer lugar, ha afectado casi exclusivamente a la mayoría de los países en desarrollo dejando al margen, e incluso beneficiando, a las economías industriales. En segundo lugar, paradójicamente, dentro de las naciones en desarrollo, ha sido mucho más perjudicial para los países más avanzados. En tercer lugar, ha originado inseguridades y dudas sobre la posibilidad de alcanzar los anteriores niveles de rendimiento económico que caracterizó a los "tigres asiáticos". La competencia es muy parecida al juego, ambos necesitan reglas y árbitros imparciales. Los gobiernos y los hombres de negocios creen que con eso es suficiente, olvidando un tercer y fundamental elemento. Para jugar a algo hay que aprender las reglas por medio de la educación, y hace falta tiempo para formarse. La clave para el éxito será el acceso a la información.

La hegemonía intelectual global y la cooperación internacional en materia de desarrollo
Branislav Gosovic

La homogeneización del pensamiento, los análisis y las soluciones a escala mundial que se ha producido en el decenio de 1990, asociada con la pérdida de legitimidad de la crítica social, la disconformidad y el pensamiento alternativo, han sido las características principales de la globalización dentro del ordenamiento internacional actual. La homogeneización es el resultado de cambios geopolíticos mundiales, del fin de la guerra fría y del predominio de un modelo victorioso. La hegemonía intelectual global (HIG) resultante preocupa especialmente a los países en desarrollo y las Naciones Unidas: ha menoscabado los objetivos y las aspiraciones de los primeros y ha contribuido a su desarme y desautorización intelectuales, y ha mermado el mandato y la función de la segunda. En este artículo se comenta la HIG en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo y se muestra cómo esta hegemonía se fomenta de muy distintas formas. Se sostiene que los mecanismos que intervienen son bien conocidos en el ámbito de la política nacional, en particular en las sociedades no democráticas, y actualmente los que tienen el poder proyectan dichos mecanismos mediante las nuevas tecnologías y gracias a la dominación mundial, tarea que se ve facilitada por la ausencia de una oposición organizada y creíble. Se hace referencia a la necesidad de realizar estudios más a fondo y de celebrar un debate político sobre este fenómeno mundial que parece haber pasado ampliamente desapercibido en los medios académicos y políticos y ante la opinión pública.

El postulado del crecimiento indefinido
Christian Comeliau

Los postulados implícitos del Consenso de Washington pueden formularse del siguiente modo: asimilación del desarrollo al crecimiento económico indefinido, reducción de los objetivos de progreso social a la condición de simples "efectos secundarios" del crecimiento, máxima inserción en los

intercambios internacionales considerada como condición ineluctable del desarrollo, subordinación del papel del Estado al del mercado, afirmación de que, en definitiva, hay un solo modelo "racional" de desarrollo. La reflexión que se propone en este texto consiste en un debate preliminar del primero de estos principios. Se muestra primero la realidad de la preeminencia que se le otorga al crecimiento en las estrategias de desarrollo, así como los argumentos que se dan tradicionalmente a favor de dicha preeminencia, con la exigencia de un crecimiento ilimitado de la producción de mercancías que resulta de ello. Pero un crecimiento de este tipo es claramente insostenible en el largo plazo. Importa, pues, revisar el lugar que el crecimiento económico puede ocupar entre los objetivos de las estrategias de desarrollo a largo plazo, y tomar más en cuenta las objeciones -de tipo económico, social y ecológico al mismo tiempo- que se esgrimen contra esta perspectiva de crecimiento ilimitado.

El Consenso de Washington y la política económica en Rusia
Alexander Nekipelov

El Consenso de Washington presenta un conjunto de medidas estándar para las políticas económicas, basadas en la teoría monetarista. Inicialmente, fue elaborado para las economías en desarrollo que ya funcionaban en gran medida con mecanismos de mercado. Más tarde, fue aplicado mecánicamente a los países del antiguo bloque comunista. Sin embargo, estos últimos difieren de los primeros en al menos dos sentidos. En primer lugar, en la etapa inicial, las economías de los países del antiguo bloque comunista eran economías básicamente no de mercado, y el mero hecho de desmantelar la planificación centralizada y liberalizar los precios no puede cambiar esta realidad. En segundo lugar, a diferencia de las economías en desarrollo, se trataba de economías industrializadas donde la asignación de los recursos no se regía según los principios del mercado. Esto significa que estos países se enfrentaron a un problema singular de reasignación masiva de los factores de producción como resultado de la transformación del mercado. La aplicación del Consenso de Washington en Rusia dio como resultado la aparición de un sistema curioso, híbrido, un cuasi sistema de mercado, que reacciona de manera poco habitual a las señales del mercado y de las políticas macroeconómicas, y que se muestra incapaz de salir de una crisis económica sin precedentes. Por lo tanto, aunque parezca paradójico, las recetas de los partidarios del Consenso de Washington impiden que el sistema económico ruso se transforme en una verdadera economía de mercado. Esto significa que es necesario introducir grandes cambios.

El "Consenso de Washington" y la transición en Rusia: historia de un fracaso
Jacques Sapir

El presente texto examina las consecuencias de las prescripciones macroeconómicas del "Consenso de Washington" en la economía rusa entre 1992 y 1998. Después de recordar el origen de esas prescripciones y de demostrar que nunca constituyeron un consenso propiamente dicho, por las críticas tanto internas como externas que suscitaron, se expone cómo su aplicación en Rusia acarreó nuevas y duras críticas. La obsesión por combatir la inflación y el olvido de las bases microeconómicas e institucionales de cualquier macroeconomía realista provocaron un desastre económico. La desmonetización de la economía rusa y la magnitud y la duración de la depresión económica se deben en gran medida a la aplicación de políticas económicas inspiradas e influidas directamente por el "Consenso de Washington". La incapacidad para corregir las prescripciones cuando se observaron sus efectos negativos también se explica por las incoherencias teóricas internas del pensamiento macroeconómico estándar.

El crecimiento, la crisis y la recuperación en el Asia Oriental
Philippe Hugon

El “Consenso de Washington” interpreta los logros (o la crisis) del Asia Oriental haciendo referencia a las leyes del mercado, a las políticas económicas y al entorno institucional de “países”, actitud ésta que impide tener en cuenta los vínculos entre lo político y lo económico, el contexto de competencia imperfecta, la función de las políticas voluntaristas o las interdependencias regionales. En este artículo se expone el debate en torno a los principales factores que explican el crecimiento del Asia Oriental antes de analizar el proceso de regionalización en una situación de crecimiento, de crisis y de recuperación por contagio regional.

La India, el Consenso de Washington y la crisis de Asia Oriental
C. Rammanohar Reddy

La estabilidad y el crecimiento continuado de la economía india en medio de la crisis de Asia Oriental no indica que estemos ante un modelo económico alternativo. La India, adoptando un enfoque prudente hacia las reformas del mercado, especialmente en lo que se refiere a los controles de capital, protegió su economía del contagio del Este asiático. No obstante, la presencia de controles de capital se debió más al azar que a una libre elección, y, a pesar de la crisis en la región, el nivel de vida en la India sigue situándose muy por debajo del de Asia Oriental. La gran prudencia del proceso indio de reforma ha sido más forzosa que voluntaria. La oposición pública y política pocos años después de la introducción de una serie de reformas del mercado a principios del decenio de 1990 ha obligado a los gobiernos sucesivos a tomarse la liberalización con calma. Esta resistencia se ha desarrollado al mismo tiempo que surgía un proceso democrático más intenso y enérgico. A menos que exista un consenso político amplio en cuanto a los aspectos económicos, es poco probable que se adopten decisiones de política que faciliten una transformación económica con repercusiones en la inmensa pobreza de la India. Además, aunque el ritmo global del desarrollo económico desde la introducción de las reformas a principios del decenio de 1990 ha sido importante, a partir de 1997 se produjo ha sido poco regular.

La superación de las crisis nacidas de la adhesión al "Consenso de Washington": lecciones de la República de Corea y Brasil
Luciano Coutinho

Al analizar las recientes experiencias de la República de Corea y de Brasil, deberíamos destacar las siguientes lecciones. (1) Las políticas de liberalización de Brasil (y de América Latina) aprobadas por el Consenso de Washington y, sobretodo, los programas de control de la inflación basados en tipos de cambio sobrevaluados, dejaron a las economías de la región en una posición vulnerable.(2) La experiencia de la República de Corea con la liberalización, a mediados de los años '90, fue mucho más superficial y breve. Sin embargo, con su rápido endeudamiento externo a corto plazo, el país se mostró bastante imprudente.(3) La espectacular reversión de la República de Corea del déficit de su cuenta corriente con el exterior durante 1998 demuestra con claridad la importancia de contar con grandes grupos comerciales nacionales lo suficientemente competitivos, en el terreno industrial y tecnológico, para reaccionar rápidamente a las políticas y decisiones nacionales. En Brasil, la debilidad financiera,